



Amenaza de asfixia económica del CIC por el cambio en el modelo de investigación

El centro de Salamanca pierde la coordinación de la Red de Investigación Cooperativa en Cáncer que le ha aportado 3 millones de euros para sus proyectos desde 2013

FRANCISCO GÓMEZ



La red ha quedado desactivada al incorporarse la oncología al Centro de Investigación Biomédica en Red

SALAMANCA. El Centro de Investigación del Cáncer ve cómo se abre de nuevo un frente que podría venir a complicar su situación económica. El siempre complejo equilibrio para garantizar la sostenibilidad del espacio puntero de investigación en Castilla y León desde hace más de una década, ante la falta de un plan de ayudas específico, se puede ver alterado de forma muy preocupante si no hay ninguna modificación sobre el cambio anunciado por el Ministerio de Economía y Competitividad el pasado mes de abril. Si nada lo remedia, el cambio del modelo de la estrategia nacional de investigación en cáncer supondrá en unos meses el fin a una crucial línea de inyección económica del espacio científico salmantino.

Actualmente, el CIC ostenta la coordinación de la Red Temática de Investigación Cooperativa en Cáncer. Esta red, surgida en el año 2003 dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación del Instituto de Salud Carlos III, fue en su día el gran revulsivo para la consolidación de estructuras estables de investigación sobre el cáncer en el ámbito del Sistema Nacional de Salud. Contar con la responsabilidad de coordinar la red ha sido no solo un marchamo de calidad para el CIC -al amparo del prestigio de su director, Eugenio Santos-, sino que se ha convertido en una apreciable fuente de financiación.

Las líneas de impulso de las RETICS incluyen un reparto de fondos competitivos en función de los programas, como es habitual en el marco de la ciencia española, pero al mismo tiempo también contemplan la posibilidad de que el centro coordinador pudiera reservarse un porcentaje de los fondos manejados en concepto de «overheads». Gastos de gestión, dirección y coordinación con los que el CIC ha hecho auténticos milagros para poder permanecer abierto en los peores momentos de la crisis.

Su director, Eugenio Santos, lo



Fachada del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca. :: ALMEIDA



Eugenio Santos, director del CIC. :: ALMEIDA

ha venido repitiendo insistentemente en los últimos años: «podemos seguir adelante gracias a que destinamos una parte de los fondos que conseguimos para proyectos de investigación a otros gastos cruciales de funcionamiento y mantenimiento».

Coordinación

Gracias a su coordinación de la Red Temática de Investigación Cooperativa en Cáncer (RTICC), el Centro del Cáncer de Salamanca no solo ha visto impulsada su capacidad para coordinar los proyectos más importantes en el ámbito oncológico nacional, así como la posibilidad de participar en ellos, sino que ha recibido un total de 3 millones de euros en los últimos cuatro años por esta labor de gestión.

Sin embargo, la nueva Acción Estratégica en Salud 2016 presentaba un cambio sustancial en el panorama, al establecer que el Centro de Investigación Biomédica en Red (CIBER) se hacía cargo de tres nuevas áreas temáticas: Envejecimiento y

Fragilidad, Enfermedades Cardiovasculares y Cáncer, que en la actualidad constituían redes temáticas de cooperación.

Este cambio, que se justifica desde los criterios de «eficiencia» establecidos por el actual Ministerio en el año 2014, supone dar por desactivado el funcionamiento por tanto de la red del cáncer que se coordina desde Salamanca, absorbida así por el CIBER.

Asimismo, la convocatoria reduce el presupuesto disponible para cáncer en las dos próximas anualidades (que se ejecutaría 2017 y 2018) a 3,7 millones de euros por ejercicio y se establece que «el consorcio CIBER es el que administra la financiación recibida», que será distribuida entre los grupos que soliciten sumarse a la red «atendiendo a los requerimientos del consorcio».

Así, mientras otras redes cooperativas, que no contaban con convocatoria de financiación desde el año 2012, han visto ampliada su duración de cuatro a cinco años con el fin de paliar este pro-



► blema, las tres nuevas áreas incorporadas al CIBER se enfrentan a un complejo cambio de gestión que en el caso del CIC de Salamanca supone además verse abocado a una notable pérdida de fondos, ya que en las áreas temáticas del CIBER no existe un coordinador, sino un director científico, que en ningún caso puede gestionar e imputar por su labor esos costes que hasta ahora han sido un auténtico oxígeno para el centro salmantino.

Reunión en Salamanca

La Red Temática de Investigación Cooperativa en Cáncer que hasta ahora ha coordinado Salamanca, ha contado desde 2013 con 1.126 investigadores integrados en 73 grupos de investigación, pertenecientes a 38 entidades e implantados en nueve comunidades autónomas distintas.

El cambio supone dar por desactivado el funcionamiento de la red del cáncer

Más de la mitad de estos grupos tienen un marcado carácter clínico y han trabajado en ocho programas. El coordinado específicamente por Eugenio Santos, director del CIC, ha sido destinado a la caracterización molecular de tumores, genómica del cáncer y biomarcadores.

Además, otros grupos han trabajado en la epidemiología y prevención del cáncer, así como en cinco de los tumores más relevantes (mama, colon, digestivo, vías respiratorias y tumores hematológicos), así como otros tumores del sistema nervioso y cáncer de endometrio.

Precisamente, el trabajo en este ámbito de los investigadores jóvenes pertenecientes a los grupos de la red será puesto en común en Salamanca el próximo mes de septiembre, con la celebración del sexto Encuentro Científico de Jóvenes Investigadores de la RTICC.

Una oportunidad para conocer el esfuerzo de estos grupos y promover precisamente el trabajo en común de una red que, en principio, verá modificado su trabajo al incorporarse en el CIBER tal y como ha quedado establecido.

La Junta desestimó las enmiendas de PSOE y Podemos para apoyar al CIC

Frente al millón de euros anual comprometido en 2011, el centro recibe este año 350.000 euros

■ F. G.

SALAMANCA. El director del Centro del Cáncer viene repitiendo en los últimos años, ya con un deje de amargura, que a diferencia de otros grandes centros de investigación en España, el de Salamanca se ve obligado a destinar parte importante de los fondos que capta en programas nacionales e internacionales o, como en el caso de la RETICC, por coordinar proyectos a cubrir los gastos ordinarios de financiación. "Esa es una de nuestras auténticas lacras, lo que limita nuestra competitividad y nuestras posibilidades de ser un espacio verdaderamente puntero", ha lamentado Eugenio Santos.

A diferencia de otros espacios equiparables, donde las ayudas directas de impulso a la investigación permiten cubrir entre el 40% y el

60% de los gastos de funcionamiento, el CIC debe asumir con sus propios recursos hasta el 99% de los gastos que le generan cuestiones como dar la luz, tener agua, cierto equipamiento de laboratorio o personal de apoyo.

Todo en ausencia de un programa verdaderamente estable de ayuda desde la administración regional. A pesar de que en el año 2011 la Junta de Castilla y León se comprometió públicamente a entregar cada año una subvención directa de un millón de euros, ese dinero nunca llegó.

En 2011 solamente recibió 500.000 euros y los años siguientes una cantidad variable, muy inferior a la prometida, que finalmente ha quedado fijada en los presupuestos de 2016 en 350.000 euros de subvención directa a través de la Fundación para la Investigación del Cáncer.

Tanto el PSOE como Podemos presentaron en las Cortes de Castilla y León iniciativas para exigir que

se aumentara el importe de las ayudas. En el caso de la formación morada, la procuradora por Salamanca, Isabel Muñoz, destaca que «solicitamos que se ampliara el importe hasta el millón de euros, detrayendo ese dinero del cánon abusivo del Hospital de Burgos, un auténtico agujero negro de los presupuestos regionales».

Así, Muñoz afirmó que «ese cánon empezó en 30 millones y ya ronda los 80 millones de euros al año y mientras se permite que un centro de excelencia con un prestigio internacional labrado a fuerza de trabajo de calidad se vea inmerso en graves problemas económicos».

Por su parte, la Junta de Castilla y León asegura que aunque la ayuda directa a FICUS ha quedado cifrada en 350.000 euros, a través de otras convocatorias en proyectos de investigación, fundamentalmente de la Consejería de Sanidad, se destinan cada año al CIC más de 2,5 millones de euros.